



# CARTA

DEL PADRE GREGORIO SARMIENTO,  
 RECTOR DE COLEGIO REAL DE SALAMANCA,  
 ESCRITA EN LA MUERTE DEL VENERABLE  
 PADRE IVAN DE BERREYARZA,  
 para edificacion de los Colegios de la Pro-  
 vincia de Castilla.



DESPUES DE la muerte del Venerable Padre Juan de Berreyarça, y avito à todos los Colegios de la Provincia, para que hiziesen los sufragios señalados à sus Difuntos, avia de aver escrito la Carta comun que se acostumbra, para que tambien tengan noticia de sus virtudes: pero como las del V. Padre Juan de Berreyarça, son tan elevadas, y los favores que recibió de Nuestro Señor tan extraordinarios, no se han podido ceñir à las reglas comunes, ni en el tiempo, ni en las cortas margenes de vna Carta: especialmente, quando ha sido necesario descubrir muchas, à que su humildad les tirò todos los velos del silencio: asentando desde los principios aquella maxima de muy sublime perfeccion, que dexo escrita en sus apuntamientos con estas palabras: Resolución firme de rasgar, y borrar toda memoria propia, que puede quedar entre los hombres, aunque sea de cosas santas, para edificacion, y exemplo: ay muchísimo de esto en otras, à ti te importa mas toda humildad. Esta ha sido la principal causa de la derencion en sacar à luz la relacion de sus virtudes, que procurarè recompensar con la noticia de casos, que vnos ha dado el tiempo, y otros la Inquisición. Y sin passar à la ex-

tension de quien escribe su vida, no me contendrè en los estrechos límites de vna Carta; porque fuera defraudar mucho de las noticias de los sucesos, y de los deseos de sus devotos, que con ansias las esperan.

2. Nació el V. Padre Iuan de Berreyarça en San Sebastian, Ciudad principal de de la Ilustre Provincia de Guipuzcoa, de donde fue natural, y de familia no solo noble por la Patria, sino por el linage, y mucho mas por la piedad: allí pascó sus primeros, y mas tiernos años, y en ellos comenzaron à resplandecer las luzes de la Divina gracia, con que fuele N. Señor ilustrar prevenidamente à las almas, que ha escogido para sí; porque aun no avia conocido el mundo quando le dexó, y se fue al desierto con vn Hermitaño, en los confines de Francia, dexando los cariños de sus deudos, las comodidades de su casa, y trocandola por los rigores de la penitencia, como si tuviera muchas, y graves culpas, siendo así, que nunca las cometicó, y entonces apenas las podia conocer: bolviòle vn tio suyo à su casa, y como todos sus pensamientos eran del Cielo, à los once años de su edad hizo voto de castidad. Y como ya se avia consagrado à Dios, no parece que tenia gusto en los entretenimientos pueriles de su edad, sino en los exercicios de su devoció, en que se señalava mucho: y así los exemplos que oia en nuestro Colegio, estudiando la gramatica, los llevaba de memoria, y se los referia despues à algunas mugeres piadosas, que se los oian con consuelo, y atencion.

3. Estas fueron señas de que le queria Nuestro Señor para la Compañia, donde avia de emplearle con tanto fruto en provecho de las almas: y así le llamó à ella estando estudiando la gramatica, y luego manifestó sus deseos à su Confessor, que examinados se los aprobò: porque aun en aquella edad se adelantava en todas las cosas de virtud: y obtenida licencia del Padre Provincial, fue recibido en ella con mucho gusto de todo el Colegio, y llevado al Noviciado de Villagarcía: en él sobrefalió mucho en la modestia, en la devocion, y en el fervor: tomò por guia, y norte à S. Luis Gonzaga, y S. Eitanislaw, y procurò copiar en sus acciones las virtudes de aquellos dos grandes exemplares, que siendo tiernos en la edad, fueron Gigantes en la perfeccion. Con esta prof-

prosperidad, y bonança corrió el primer año de Noviciado: y al entrar el segundo, se levantò de repente en su alma vna tormenta de escrúpulos, que le combatiò mucho tiempo, y crecieron tanto, que le traían turbado, y le quitaron la luz, y consuelo que sentia antes en los exercicios espirituales, y en la vida Religiosa:

Quisole Nuestro Señor purificar como al oro en el crisol; y así creció tanto el combate, que faltandole las fuerzas, contraxo vna calenturilla, que rindiendole à la cama, le tuvo en ella casi tres meses, y aquí fueron mas desechas las olas de su borrasca, porque los clavos de esta tan pesada Cruz, eran los temores, de que quedaria inutil para los ministerios de la Compañia, y que como tal sería despedido de ella: à tanta afliccion se reduxeron los escrúpulos, que andava ya naufragando en aquel mar dilatado de amarguras; aun no estava bueno, y se començava à levantar, porque como la dolencia era del espíritu, ayia apurado los remedios de la medicina, y la enfermedad perseverava, y el enfermo se debilitava mas: acudiò à N. Señor con confianza, y le pidió remedio para su achaque, y consuelo para sus congoxas. Oyò su Magestad los ruegos del afligido Novicio, y para que se desvaneciese el nublado, inspirò al P. Rector le mandasse tener las llaves de la Porteria principal; persuadido, que esta ocupacion le serviria de tarea, y diversion. Començo el Novicio à exercer el oficio de Portero con mucha exaccion, y puntualidad, y à darle Dios à conocer, que ya podia servir à la Religion en algun oficio, y à los proximos en algun ministerio, y por este medio bolvió à serenarse su espíritu, y à cobrar en breve tiempo perfectamente la salud. Fue este el primer favor que recibió de su Magestad el siervo de Dios, y el q̄ tenía mas presente en su memoria, para encenderle en repetidos, y amorosos actos de agradecimiento, y así dize en sus apuntamientos: Acuerdate como el segundo año de Noviciado, te viendo, que te avian de despedir por inutil para qualquiera oficio de la Religion, discurrendo hasta las mas humildes, te diò vna calentura, y melancolia, que tres meses te tuvo en la cama: en començando à levantarte, para divertirte, te hizieron Portero de la Porteria principal, y con hazer las cosas que allí se ofrecian con consuelo, te diò à entender

4 N. Señor, que podrias servir en algun ministerio à la Reli-  
gion con que quedaste del todo con salud.

5 Despues passò al Colegio de Medina del Campo, à estudiar la Philosophia; y allí fue tambien de mucho exemplo à sus condiscipulos, como lo avia sido en el Noviciado à sus Connovicios; no remitió vn punto el fervor de las virtudes Religiosas, por juntarle con el exercicio de las letras: antes procurò adelantarse en cada vno, observando exactamente las reglas de Religioso, y las de estudiante; con que cada dia se adelantava mas en la virtud, y en la ciencia; y salió vno de los mejores sujetos de aquel curso; y en esta graduacion le puso el voto de su Maestro, y de los Padres, que concurrieron à darle, y por ella fue el primero de los nombrados, para el Colegio de San Ambrosio, à donde passò à estudiar la Theologia, y en quatro años, que estubo en ella, y dos de passante, procedió cõ el mismo exemplo, sin olvidarse del estudio de la perfeccion, que tenia el primer lugar en su estimacion; y así los dias de las recreaciones dava muchos ratos à la oracion, à la lectura de libros espirituales, y à otras devociones; y aun quando estavan los estudiantes en el campo solia retirarse de los demás à estos exercicios; y encontrándole vna vez en este retiro vn condiscipulo suyo, y preguntándole que hazia allí solo; le respondió, que estava con su Señor, y su Señora, que así llamava à Christo Señor nuestro, y à su Santissima Madre; y podia dezir con el Apostol que su conversacion era en el Cielo.

6 Acabados los estudios se ordenò de Sacerdote, y comenzó à oir confesiones, y à exercitar otros ministerios, porque deseava mucho el siervo de Dios despues de atender à su aprovechamiento, procurar con desveio el de los proximos, en que le empeñava la obligacion de su profesion, y mucho mas el ardor de su caridad, que encendia su corazon en llamas de amor de Dios, y del proximo; aviase serenado su conciencia de aquel nublado de escrúpulos, que padeciò en el Noviciado, y en nada los sintió despues, hasta que llegó al Sacerdocio, y à oir confesiones, y à tratar las materias graves, que en ellas se suelen ofrecer; y aquí le bolvieron à combatir, y fue grande la batalla, que interiormente sentia; por que la obligacion de su Instituto le impelia à no retirarse de  
los

los ministerios, y la caridad le proponia, que no podia hazer cosa mas grata à N. Señor, que trabajar en provecho de las almas, apartarlas de los vicios, y restituir las al estado dichosifino de la gracia, y ser ocasion de que otros no le perdiesen; al mismo tiempo los escrúpulos le retiravan, y como siempre fue este siervo de Dios humilde de corazon, le ponian en desconfianza del acierto, y le hazian temer donde no avia en que tropezar: y ellos son à manera de perspectivas, que los bultos que representan, no tienen mas cuerpo, que de sombras: àbia yà el V. Padre el camino de conseguir quietud en su conciencia; y así acudiò à la oracion, y llamar à las puertas de la misericordia Divina, con mucha confianza, de que también en esta ocasion se las avia de abrir N. S. y así lo logró

» con el favor, que refiere en sus apuntamientos. Acuerdare;

» dize, como el último año de Theologia en S. Ambrosio, tenias mucha repugnancia à ordenarte por temor de oír las

» cõfessiones de los proximos, y de divertirtte cõ su trato, mas

» vn dia en la oracion: advirtiendõ que esto procedia del deseo de assegurar mi salvacion con ventajas: pero conoci

» por otra parte, que esto no podia ser sino cumpliendo con mis reglas: y que la segunda de estas es, el que los de la

» Compañia cuiden con igual sollicitud el bien de sus almas, más, que el de los proximos, te ofreciste del todo, para este

» ministerio, y N. Señor, te premió con ensancharte del todo el corazon: de fuerte, que aviendõ comenzado la comunicacion de las almas desde Valladolid; así en la Ciudad, con todo genero de personas, como en las misiones, y profesado por tantos años este empleo, nunca has tenido escrupulo originado de este trato: siendo así que toda la vida;

» hasta este año fuisse escrupulosissimo.

7 Despues de aver tenido los años mayor, y menor en el Colegio de San Ambrosio, y enseñado vn año gramatica en el de Vergara, le señaló la obediencia, para leer el curso de Philosophia en el de Pamplona: recibió el V. Padre esta assignacion con grande resignacion, y indiferencia, creyendo que era de particular providencia de N. S. por ser menos conforme à su inclinacion, que era de estar mas distante de su tierra: y así lo confirmó el suceso, porque no solo logró su aplicacion à la enseñanza, de sus discipulos, sacan-

do muy buenos Philosophos, sino haziendo mucho fruto en la Ciudad: ay en Pamplona de la gente de Pueblo, mucha; que baxa de la Monaña à servir, donde no se habla el Idioma castellano, sino el Vascongado, y como comunmente se predica en Castellano en todas las Iglesias, y Parroquias, es mayor la necesidad que tiene de doctrina, y enseñanza, conoció el V. Padre Berreyarça, que estava sin cultivo aquella villa, y sin ministro, que predicasse en Vazquenze, y así se aplicó à su labor, tomando el trabajo de juntarla, explicarle la doctrina, contrarle algunos exemplos; y para que fuese mayor el fruto hizo tres misiones en Vazquenze. Era mucha esta tarea, y no menor la del confessorio, en donde cogia el principal fruto de su predicacion; pero le quitava mucho tiempo; y como necesitava de él para hazer el papel, y otros exercicios literarios, se vió congojado, y desconfiado de poder cumplir con la asistencia à los ministerios, y à la Cathedra: y poniendose delante del Santissimo con este abogo, y affliccion, se desató la apretura de su corazon, y vna luz tan clara en su alma, de que N. Señor le ayudaria, que salió muy consolado: y así lo experimentò, haziendo en poco tiempo, lo que pedia mucho en qualquier sugeto de talento muy aventajado: y refiere este favor en sus apuntamientos, por muy singular, y sin duda que lo fue: porque el peso de ambas ocupaciones, dividido en dos sugetos, los tendria enteramente ocupados: y aseguran los que concurren con el V. Padre en el Colegio de Pamplona, que ninguno leyo la Philosophia con mas credito, ni merecio mayor estimacion en los concursos literarios, en argumentos, y presidencias.

8 Despues de aver leido el curso de Philosophia, vino al Colegio de Villagarcia, à tener la tercera probacion; es este vn medio, de que via particularmente la Religion de la Compañia; señalando vn año para ella, y para renovar los primeros fervores del Noviciado, que el trato con los proximos, ò la diversion de los estudios, suelen à vezes entibiar; y viene à ser como levantar las pesas del reloj, para que siempre ande en su punto, todas las obligaciones de la vida Religiosa: aqui se ocupan las horas, los dias, y las semanas en distribuciones espirituales, enderezadas à hazer mayores progressos en la perfeccion; teniendo treinta dias de exercicios, repartidos

dos en tres veces , como vno de los medios mas principales para conseguirla.

9 Començò el Venerable Padre Berreyarça su probacion con dos semanas de exercicios , para coger en ellos la carrera , como Gigante en la virtud , y echar mas profundos , timentos en la vida Religiosa. Acuerdate(dize en sus apuntamientos) como estuuieste dos semanas de exercicios , con mas quietud y consuelos , que nunca , quedandote de golpe , olvidado de los Seglares , o de sus dependencias , como los deseos principales en la oracion han sido deseos de la perfeccion , y mortificacion. empleo del bien de los proximos , y en no infinnuar nada directe , ni indirecte acerca de la ocupacion , o Colegio , à donde te han de mudar , y de ponerlo siempre en manos de Dios , pidiendole , que se haga , lo que fuere de su mayor gloria , bien de mi alma , y de los proximos , creyendo , que siempre serà asi , aunque parezca lo contrario à los principios ; como tantas vezes lo has experimentado.

10 Estas , y otras maximas de mucha perfeccion enseñò el siervo de Dios , mostrando igual cuidado de caminar en la perfeccion , que de emplearte en el provecho de las almas , y así trata puesta la consideracion en aquellas palabras de Christo Señor Nuestro: *Bonus Pastor dat animam suam pro ovibus suis* y en la voluntad , vna firmisima resolucion , de no dexar de buscar su remedio , por mas trabajos que nos cuesten. (que así lo explica ) y encendió mas estos deseos en su alma el favor que refiere le hizo nuestro Padre San Ignacio , passando por la santa casa de Loyola , donde le mirò con mas risueño , y apacible semblante , que otras vezes , y lleno de consuelo su corazon , le dezia , que este favor se lo hazia el S. nto por la mission que acabava de hazer en Vizcaya.

11 Con estos deseos acudiò en Villagarcía à S. Francisco Xavier , pidiendole , q moviesse la voluntad de los Superiores , para q le pudiesen en el empleo de imitar sus pisadas , tomando las fatigas , y sudores , con que el Santo sacò à tantas almas de los lazos del Demonio ; y parece que oyò sus ruegos : porque poco despues le señaló el P. Provincial por compañero del muy Reverendo P. Tyrso Góçalez , en el empleo Apostolico de las misiones , en q entonces se hallava , y en que discutiò

rió diez años ; con tanto fruto y credito de este ministerio ; por estos Reynos de Andalucia, Castilla , y Galicia , y aora le tiene dignísimamente de General la Compañia. El gozo que recibió el V. Padre Iuan de Berreyarça con esta designacion , fue indecible , y tomando à San Francisco Xavier por su especial Protector , y Abogado , se partió luego à Galicia , en donde se avia de juntar con el muy Reverendo Padre. Tyrso Gonzalez nuestro Preposito General.

12 Fueron muchos los passos, que dió el Venerable Padre Iuan de Berreyarça en año , y medio que se detuvo en aquel Reyno, y todos tan preciosos , como de quien evangelizava la paz , y buscava la reconciliacion de los pecadores con Dios ; eran tan grandes los concursos , que no bastavan las Iglesias , y así era lo mas frecuente predicarles el siervo de Dios en el campo, con mayor incomodidad ; y fatiga , y à esta le seguia la del peso del confessorio , en que galtava lo mas del dia , y mucha parte de la noche : acudian à él innumerables almas , traídas de la voz de su predicacion ; y heridas del dolor de sus culpas : muchas necesitadas de confesarse generalmente de toda su vida, ò al fin de ella, por aver callado pecados , ò por la ignorancia de pensar no podia aver remedio para la gravedad de sus culpas: aqui encontraba el siervo de Dios su mayor consuelo , aqui cobrava mayor aliento , y fuerças su espíritu , y le parecia , que escuchándole Dios aquel lienço de serpientes , como al Apostol S. Pedro , le dezia : *Occide, & manduca* : fueron muchas las conversiones , y milagrosos algunos casos en ellas , que como cedian en su gloria ; los retiró su humildad de la noticia publica , y los escondio en el silencio ; pero no se pudieron ocultar los sudores de su rostro , con que desde el Pulpito al confessorio iba regando aquellos campos , y arrancando las espigas de muchísimos pecados , ignorancias , y supersticiones , y llenando al Cielo de trofeos , adonde encaminó muchas almas , que por su apostolico zelo , y predicacion no se perdieron.

13 Conocian muy bien los Superiores el fervoroso espíritu del V. Padre Iuan de Berreyarça , y sentian apartarle del ministerio santo de las misiones , y no poderle multiplicar en muchos Lugares ; pero les pareció , que avia de ser de mucho servicio de N. Señor , y de los proximos, en este Cole-



11  
g  
gío Real de Salamanca: y así le traxeron à él, y pusieron à su cuidado la Cògregacion de los Cavalleros Profesores, y Estudiantes de esta Vniversidad. Sàben todos los que han curado en estas Escuelas, la importancia de esta ocupacion: por que en el Padre Prefecto tiene cada vno de los Congregantes confessor, y guia para su alma, consejero en sus debates, y freno para no depeñarse en los riesgos, que suelen ser tan frecuentes en la juventud, que concurre aquí de todas las naciones, y de toda la nobleza de estos Reynos: y siendo pocos los años, y muchas las ocasiones, son mas conocidas, y tiequentes los peligros; y como aun està habiendo la sangre, suele hazer en muchos grande estrago la liberrad, despues de la sugecion: ella es el seminario de las discordias, la que ocasiona las desgracias, la que introduce las pependencias: la que retira los libros, y la que corrompe las buenas costumbres.

14. Resignòse el V. P. Berreyarça enteramète, y con grãde indiferencia en la disposicion de su Superior; por que repetidamète avia renovado los propòsitos de no seguir otro norte en las ocupaciones, y estava muy cierto, que es la voz por donde nuestro Señor explica su voluntad; y así repite en sus „ apuntamientos: No has de temer cosa, ni ocupacion por „ baxa, y humillue que sta, ni has de querer cosa, ni ocupacion por aliviada, y honrada que sea: recíbelo todo, como „ unicamente venido de Dios, con cuyo gusto se exercitaron varias disposiciones de su providencia, que te ha dado „ grandes deseos de nunca escusarte de nada. Hacia aquí el V. Padre en esta ocupacion de Prefecto fue su trato tan apacible, y Religioso con los Estudiantes, que haciendose dueño de las voluntades, tenia imperio en los entendimientos: era igualmente amado de sus Congregantes, que venerado de toda la Vniversidad por sus virtudes: y así tenia tanta autoridad con todos, que todos seguian sus consejos, y nadie sabia resistirse à sus dictámenes: en las turbulencias de los victores, en los encuentros de las Naciones, y en los lançes mas pesados, que suelen ofrecerse en tantos, y tan diferentes gremios, como componen esta Vniversidad, en saliendo el V. Padre Berreyarça, era como Iris de Paz, en que se acabava la borrasca.

15. Fueron muchos los pecados, que atajò, y por modos

admirables, à que no pudieran llegar las fuerças humanas, si no huviera tenido tan propicios los socorros de la ayuda Divina, que siempre pedia à nuestro Señor en la oracion, y con mayor recurso, y mayor confiança en sus mayores aprietos: exhortava à sus Congregantes, à que fuesen muy de votos de la Reyna de los Angeles, y como estavan tan encendidos sus afectos en la devocion de esta Señora, eran eficaces sus palabras, y hazian, que prendiesse la devocion, aun en los corazones mas tibios: deziales, que la divisa de los Congregantes, y devotos de Maria, avia de ser apartarse de los vicios, huir de las malas compañías, asistir à sus lecciones, tomar solamente los entretenimientos licitos; dexando todo el tiempo necesario à las tareas del estudio: frequentar las Congregaciones, y en ellas los Sacramentos, oyendo las pláticas, y exhortaciones, de que podian sacar mucha enseñanza.

16 Así cultivava esta heredad, y jardín de Maria, atento siempre à arrancar las malezas, y à que floreciesen las virtudes, con todo el desvelo que piden plantas tan tiernas, para que se arrayge bien en ellas el temor santo de Dios; teniendo siempre las manos en la labor, porque no se maleassen; y no es corta la fatiga de este empleo: porque ocho dias antes de cada una de las Congregaciones, ha menetter el Padre Prefecto dar muchos passos por la Ciudad, y buscar en sus casas à los Congregantes; previniendoles de la festividad, y de la obligacion que todos tienen à asistir à ella, introduciendo los consejos en vnos, y en otros las amonestaciones, para que no descaezcan en la devocion; y lo que les pedia, parece, que lo mandava: porque todos se rendian à sus preceptos, y temian mucho apartarse de ellos: porque se avian visto algunos successos raros, que hizieron crecer mucho en los Congregantes el concepto de la gran virtud de su Prefecto: quando avia alguno menos arreglado al cõplimiento de sus obligaciones, de lo que podia tolerar su santo zelo, le amenazava con vna seguridad grande, que le pediria à nuestro Señor vn tabardillo, para que se detuviesse este freno, y à vezes se vio la enfermedad, despues de la amenaza, en que no parece podia influir solamente la casualidad, sino que le dava su Magestad arbitrio en la salud, y en el achaque; y de lo que no se puede dudar, es que llegaron algunos à recibir tanto

temor de la amenaza del siervo de Dios, que procuravan no experimentar el castigo, adelantando la enmienda.

17 En cierta ocasion por aver faltado vn Estudiante à la Congregacion, le dixo el V. Padre Berreyarça, Angeliro allà irà vn dolor de muelas, y el dia siguiente le tuvo, y muy vehemente: (vsava con todos de esta frase, y todos la recibian con agrado, no porque fuese demasiado su candor, como parece que el estilo lo demuestra, sino porque su corazon blando, y afable se acomodava à las palabras mas expresivas de dulçura, y suavidad.) He visto catta de vn Cavallero de la primera nobleza de esta Ciudad, y testigo por ella, y por su verdad, y gran Christiandad, digno de toda excepcion, en que confirma esto mesmo con el caso siguiente; y afirma, que si fuere necessario lo jurara, y lo escribe assi. Dixeme el V. Padre Berreyarça vna mañana, o que necesitava, o que cambiaria vnas tercianitas, para que me domassen el natural; aquella mesma noche medio la primera, teniendo yo muy presentes sus palabras, y viva aprehension de que me cambiava Dios aquel mal por la amenaza, q me avia hecho este V. Varon: à la segunda terciaria me vino à ver, y le roguè, como si estuviese en su mano, que alcanzasse de Dios si me quitassen; y el sonriendose me respondió: en passando dos mes Angelito; y me duraron los dos meses cauales, sin que pudiese jamàs vencerle à que rogasse à Dios por mi salud, aunque me mostrè impaciente, y no le hablé en algunos dias: fue grande el bien espiritual que sacò de la enfermedad este Cavallero: porque siendo antes su proceder muy Christiano, fue despues de mucho exèplo su vida, en q pudiera correr mucho la pluma, sino temiera, q se quexasse, y diese por agraviada su modestia.

18 Otra persona depone, que aviendo comedias en esta Ciudad, vino el V. P. à su casa, estando presentes à la fazon otro hermano Sacerdote, vna hermana suya, y la familia; les amonestò, que si oian comedias les avian de suceder varias desgracias: no obstante la amenaza fueron à algunas, y à pocos dias descargò el nublado en su casa: porque le arrebatò nuestro Señor vn niño, y el mas querido: y entonces les dixo el siervo de Dios: Angelitas agora ha venido el castigo por los pequeños, despues vendrà por los grandes; y assi sucedió: porque dicha persona tuvo à vna hija suya casi à la

muerre; y à su marido enfermo; y de mucho riesgo  
 19. Visitava el siervo de Dios à los Congregantes enfermos, con mucha frecuencia; así para su consuelo, como para que fuesse mas exacto el cuydado de los Medicos, y de los remedios; y en el apuro de las enfermedades, estava à su cabecera, para confesarlos y alentarlos, sin tener descanso de dia, ni de noche, gastando muchas con los que morian, para ayudarlos en aquel vitimo combate, expuesto à la destemplança de qualquier temporal que ocurriessse; y los seguia su caridad, hasta la sepultura: combidando para sus entierros, que disponia su providencia; para que tuviesse el difunto todo el aparato, y honra, que era debida à su persona.

20. Dió muchos años todas las Quaresmas los exercicios à Estudiantes, Colegiales Mayores, y otras varias personas, que los pedian; y aunque son muchos los que vienen à ellos en este tiempo, repartidos por todas las semanas, à todos acudia incansablemente; así para disponer las confesiones generales, como para gobernar las dudas de sus conciencias; serenando en muchos los escrúpulos, y inquietudes: porque le avia dotado nuestro Señor de vn gran magisterio en estas materias; y así eran muchos los que entregavan sus conciencias à la direccion del V. Padre Berreyarça, y era grande la satisfaccion con que quedavan, y la luz que recibian de sus consejos, que deshazia como el Sol todos los nublados; y muchos los siguiéron para la eleccion de estado, y otros para dexar el mundo, y rendirse à las inspiraciones del Cielo, de que ay tantos testimonios, como Religiosos en muchas Comunidades. No era facil, sino muy prudente, y detenido en aprobar las vocaciones, para qualquier estado que fuesen, examinando los motivos; y mirando solamente à lo que podia ser de mayor gloria de Dios, y mayor acierto en la eleccion del estado: y así dize en sus apuntamientos, que solo pedia à su Magestad embiasse operarios à su viña, y que por su causa ninguna vocacion se malograssse, ni para la Compañia, ni para ninguna otra Religion.

21. Por este tiempo padeciò el V. Padre Berreyarça una larga, y penosa enfermedad, y de que à juicio de los Medicos se temió quedassse tullido: porque estubo muchos dias en la cama, y con muchos, y agudos dolores, estendidos por  
 todas

todas las p[ar]tes del cuerpo, sin poder tener movimiento, ni aun para las acciones mas precisas, y necessarias, en que mostrò los quilates de su paciencia, y vn exercicio continuo en todas las demàs virtudes: y quando menos se podia confiar de los remedios, de que ya no era capaz el enfermo, cobrò la salud por especial favor de la Divina Providencia: y assi refiere este en sus apuntamientos, entre otros muchos que recibio de N. Señor; pero quedaron mas debilitadas las fuerças; que ya traia quebrantadas, y con mas fuerça los achaques; y para que tuviesse àlgun alivio, juzgaron los Superiores era conveniente quitarle el peso de la Congregacion de los Estudiantes, y que se encomendasse de la de los Cavalleros, que llaman de S. Francisco de Borja, en que entran todos los pobres de la Ciudad, y en quienes se reparte considerable limosna todos los meses, despues de averse confesado, y comulgado, y mucho mas gruesa cada año en su dia, en que haze la fiesta al Santo esta noble, y piadosa Congregacion.

22 Cuidò el V. Padre Berreyarça de sus pobrecitos: (que assi los llamava) lo restante de su vida, no solo con las limosnas, que les solicitava, para socorrer sus necesidades, sino con la espiritual, para el provecho de sus almas, à que atendia con las exhortaciones, y con el desvelo à que acudiesen à las Congregaciones: y siendo muy pobre, fue insigne bienhechor de los pobres: porque à su corazon compasivo le latimavan mucho sus miserias, y los incendios de su caridad le impelían à ingeniarfe en los medios mas oportunos para su remedio; y juntando las diligencias con el recurso à Dios N. Señor en la Oracion, siempre sacava buen despacho de su Magestad, que oia sus oraciones, por los pobres, y movia à diferentes personas à la piedad, y misericordia: y assi se le entraron muchos por el aposento con limosnas, que distribuysse entre ellos.

Ay persona, que deonga con juramento, que avièndo cierta Religiosa escrito al V. Padre Berreyarça, muy afligida; porque le faltavan dozientos ducados para su dote, sin los quales no podia professa; sino peligrar su perlevecion en aquel estado, y assi le pedia que la socorriesse en este aprieto, respondiòla el siervo de Dios, que confiàsse en N. Señor, que no la avia de dejar parar: y dentro de pocos dias, vna

pla-

piadosa mano le dexò liberalmente en su aposento mas de dozentos ducados, para que los distribuyesse à su gusto; y acordandose el V. Padre de la pençion de la Religiosa, se los remitiò, y la dexò socorrida, y assegurada su profesion.

24 En otra ocasion le pidiò otra persona cosa que el V. Padre no tenia, y la respondió, que ni la tenia, ni sabia en donde la podría encontrar; que lo encomendò à Nuestrò Señor, y poniendose de rosillas delante de vn Crucifixo, que traia siempre consigo, à poco rato bolviendo la cabeza la viò puesta sobre su mesa. Y aunque fue su humildad muy provida, y ingeniosa en ocultar sucesos muy particulares; en esta, y en otras virtudes, dispuso N. Señor, con muy especial providencia, se supiesen los que dexò referidos: y siendo maravillosos, no es de menor admiracion, que estando tan achacoso, y pesado, que muchos dias no podía salir de casa, no dexasse parte por distante, y retirada que estuviesse en la Ciudad, que no corriese su caridad, y socorriese con limosnas: así lo depone persona fidedigna, que ha andado los rincones de las Parroquias, buscando los pobres desamparados, para repartir vna gruesa limosna, que con generosa piedad señaló esta Vniversidad de Salamanca, en toda grande, y en esta ocasion digna de los mayores elogios, por ser muchos los dolientes, en quienes la necesidad, mas que la epidemia, introduxo las mayores, y mas graves enfermedades; y aver sido grande la limosna, que de la mano caritativa del V. Padre Berreyarça passò à la de los pobres, se comprueba con su mismo testimonio: porque en cierta ocasion dixo à persona de su confianza, que él no podría asegurar la cantidad, que avia sido: porque no sabia contar; pero que estava cierto era muy grande la limosna que avia repartido.

25 Tuvo tambien el siervo de Dios muchos años en este Real Colegio el oficio de Prefecto de espíritu; ocupacion, que comunmente se dà à sugeto mas señalado en el trato con N. Señor, y la devocion mayor; exaccion en la observancia de las reglas, y que con el exemplo de su vida, aliente à los demás al anhelo de su propria perfeccion; siendo espejo, en quien se vean brillar mas las virtudes Religiosas, y de quienes puedan copiarlas los Hermanos Esudiantes, y todos los demás. Dos vezes en la semana les dà de noche los

puntos de la meditacion , à que acuden de Comunidad en la Capilla por la mañana : haze varias vezes plasticas espirituales à toda la Comunidad ; con el desahogan sus conciencias , ferenan sus escrúpulos, comunican sus dudas, y toman consejo para el acierto en las materias espirituales. Cumplió el V. Padre Berreyarça exactamente con esta ocupacion , no solo porque era de grande exemplo su vida, sino porque tuvo gran destreza en dirigir las conciencias, y desatar sus dudas : porque además de la luz que N. Señor le dava en la Oracion, estava muy versado en los libros espirituales , en la Sagrada Escritura , y en los Santos Padres : y en las exhortaciones, que solia hazer à la Comunidad; se conocia su mucha sabiduria en estas materias: y no era inferior la que tenia en las del Moral; porque el V. Padre Iuan de Berreyarça estava siempre, ò contemplando, ò estudiando.

26 Y con ocasion de su dichosa muerte, me dixo vn Religioso de cierta Religion, muy grave, y Maestro en ella, que aviendo llegado à sus pies vn penitente, y propuestole vn caso muy dificultoso, no se atrevió à darle prontamente la resolucion, diziendole bolviessede dentro de pocos dias, que avia menester tomar tiempo para mirallas: passaron algunos, en los quales muy cautamente se confesó este sugeto con el siervo de Dios, y le propuso el caso, y le dió la resolucion, con tan buenos fundamentos, con tanta distincion, y claridad de las dificultades de el, que bolviendo el penitente à dicho Religioso, y refiriendole lo que le avia pasado, y la resolucion, que en aquel caso le avia dado el V. Padre Iuan de Berreyarça, quedó admirado, y con grande concepto de su mucha sabiduria. Esta misma estimacion tenia el siervo de Dios de los hombres doctos, dentro, y fuera de casa: y vno de ellos no pudiendo reprimir las lagrimas del dolor, y sentimiento de su muerte, aseguró no le tendria mayor, si huviera sucedido entonces la de su padre ; porque además de amarle mucho, sentia gran consuelo, y satisfacion en poner en sus manos su conciencia, y confesarse con el.

27 De este mismo concepto nacia , que le consultassen de varias partes muchos sugetos, como se vió en los casos que tenia que resolver, quando le cogió la enfermedad, para que les diese respuesta, y resolucion de ellos : y en vno que

que se creyó en vn Conuento de Religiosos; fuera de esta Ciudad, á que fue embiado por comission del Illust. Señor D. Fray Iuan Affonso Obispo de Iaca; y entonces Governador del Consejo de Castilla; y hizo vn papel tan docto, que admirado su Illustrissima, preguntó: si el V. Padre Iuan de Berreyarça era Maestro en Salamanca? Y el Illustrissimo Señor Obispo de Orense, vno de los Prelados de mayor sabiduria, y exemplo, que ha tenido en este siglo la Iglesia, hizo grande aprecio de la del V. Padre Iuan de Berreyarça, y de su santidad, y le comunicó, y tuvo consigo cinco meses. Y no vna, sino muchas vezes nos podemos quejar de su humildad, que nos escondió el tesoro de las noticias de mucha edificacion, que pudieramos tener de esta jornada, y lo podemos colegir, de lo que este siervo de Dios toca en sus apuntamientos, en que dize así: Los cinco meses que estuyiste con el Señor Obispo de Orense, el modo con que Dios dispuso esta jornada en Santa Marina de Aguas Santas, y lo mucho que se sirvió de ella.

28. Pero aun se descubre mas la santidad del V. Padre Iuan de Berreyarça, en el caso siguiente; en que quiso Dios Nuestro Señor purificarle como el oro en el crisol, y así permitió, que le levantasen vn testimonio en la materia mas grave, y de mayor descredito, que puede suceder á vn Cofessor: en el estuvo el siervo de Dios como insensible á tan gran calumnia, y temó resolución constante de no hablar en su defensa, siendo tan claro como su inocencia, y mucho mayor esta, que la injuria sin querer descubrir el autor de ella; pudiendolo hazer facilmente; y mereció en este conflicto muy singular consuelo de Nuestro Señor; como el mismo advierte; y el averle desahogado el corazon, quitandole todo temor de cosa alguna, sino es de la ofensa de su Magestad; y no se puede dudar, que es esta la mas real prueba de virtud, que puede aver, y que en ninguna otra se pueden mostrar tanto los fondos de vn espíritu verdaderamente grande; pues aun personas, que tratan de perfeccion muy fundadamente, se suelen persuadir convenientemente rebatir el descredito de su fama, por evitar así el escandalo, como el perjuizio, que puede ocasionar el silencio á los ministerios, y bien espiritual de los proximos; pero el V. Padre Berreyarça era de



de mas elevada perfeccion, como lo mostro su silencio, y los  
propósitos q en este contratiempo hizo, y practicò, y la doc-  
trina que siguiò, que por ser de mucha enfeñança, y edifica-  
cion, la trasladare aqui de sus apuntamientos. ●

29. Dize, pues, assi: En esta ocasion, te diò N. Señor  
grandes deseos, y propósitos de callar, y no hablar nada en  
las persecuciones de descredito, humillaciones, y falsos tes-  
timonios, aunque sean en el punto mas delicado de la hon-  
rra, y lo has de dexar todo en manos de N. Señor, como, y  
halla quando su Magestad quisiere: levendo luego tu san-  
tissima Passión por el Evangelista S. Iuan: y teniendo la  
Oracion, meditando sobre la pena, ò affliccion en que mas  
te pareces entonces à tu buen Iesvs, procurando imitarle  
con su gracia, sin quejas, ni excusas, aunque el amor pro-  
prio te proponga que tienes obligacion de ello, para tu  
credito, para los proximos, &c. ò para evitar mayores in-  
convenientes, ò conseguir mayores bienes. Persuadiendo  
te, que con callar, y ayudar à llevar esta Cruz con silencio  
al buen Iesvs, se aseguran mejor estos bienes. Acuerdate  
de lo que les passò en caso semejante a San Pedro Martir, à  
Santa Catalina de Sena, al Hermano Ximeno, y al Padre  
Baltasar Alvarez. Si haviere en el Colegio su vida, lee su  
persecucion quanto antes. Puede ser que necessites de esta  
memoria, y advertencia: porque à tu mucha paz, y prospe-  
ridad, puede ser que N. Señor la quiera probar con gran-  
des ahogos, y penalidades.

30. A los que tratan en letras, y proximos, les aco-  
mete el Demonio con el amor desordenado de la honrra,  
autoridad, y credito, con capa de que importa mucho para  
la conversion, y conservacion de los proximos. Mas quan-  
do esto peligra, y se pierde sin culpas de esta perdida pende  
nuestra suma perfeccion, y la de los proximos, que pasada  
con humildad, y paciencia la tempestad, conocen con nue-  
vo aprecio, y ventajas la virtud, &c. Así sucedió à los San-  
tos arriba puestos: y aun à Tobias, à quien le dixo el Angel  
despues que refirió lo que hizo por si, y por los proximos:  
*Orebas cum lacrymis sepeliebas mortuos delevinebas bravidium  
tuum, &c.* Añadió: *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut ren-  
tatio probaret te.* Y por ninguna tribulacion, ò tempestad de  
ellas.

,, estas, hasta q̄ el Superior lo mande, se ha de dexar la asistencia  
 ,, de las almas: porque estos turbiones suelen ser tambien  
 ,, como las persecuciones, y martirios, que por medio de los  
 ,, Tyranos levantava el Demonio en la primitiva Iglesia, para  
 ,, que los convertidos faltassen à Dios, y los malos no se con-  
 ,, virtiessen, y los Ministros de el Evangelio se retirass-  
 ,, sen de su empresa. Agora con la gracia de Dios, en lu-  
 ,, gar de aquellos estorvos, y trabajos grandes, solo se pueden  
 ,, ofrecer hablillas de varios juizios; y será muy malo, que  
 ,, por niñerías de tan poca importancia, (que aunque llegan à  
 ,, espesarse como nieblas, y por entonces impidan la vista, al  
 ,, fin como niebla se deshazen) se dexen cosas de tanta glo-  
 ,, ria de Dios, y bien de las almas. En estas ocasiones has de  
 ,, repetir muchas vezes los siete generos de afectos del li-  
 ,, brito.

31 Y tener la Oracion ordinaria, y aun mas, sobre las  
 ,, palabras de Christo N. Señor: *Discite à me, quia mitis sum, &*  
 ,, *humilis corde, & inuenietis requiem animabus vestris.* Acordarte  
 ,, has de la humildad, silencio, y mantendumbre con que su-  
 ,, frió los falsos testimonios, con que le acularon delante de  
 ,, Pilatos, quien quedó asombrado, y aun con mas venera-  
 ,, cion de Christo, viendo en su Magedad vn modo de defen-  
 ,, sa tan extraordinario: quando ha la entones los culpados,  
 ,, è inocentes, siendo acusados, procuravan con todas veras  
 ,, bolver por su inocencia; y quando esto no podian, por lo  
 ,, menos disminuir la culpa.

32 Estos testimonios has de sufrir por las faltas  
 ,, ocultas, y verdaderas que tienes que quizá te corrieras mas,  
 ,, si Dios las descubriera. Tambien las has de sufrir por los  
 ,, grandes beneficios, que de la mano de Dios tienes recibi-  
 ,, dos, y por otros mayores, q̄ en breve recibirás por este ca-  
 ,, mino. Verdad es, que los hombres, aun santos, y fervoro-  
 ,, sos, al passo que hallan razones, para exercitarse en otros  
 ,, trabajos, y virtudes, con suil tentacion del demonio, y por  
 ,, el amor proprio, que en los testimonios se halla herido en  
 ,, lo mas vivo, y penetrado en lo mas sensible, al mesmo pas-  
 ,, so hallan mas razones para no disimular, y sufrir vn falso  
 ,, testimonio. Y lo peor de esta tentacion es, que entran por  
 ,, obligacion de conciencia, de no hazerle daño grave, por  
 ra-

„ razón de la virtud , y honrra de Dios , para no dissimular,  
 „ por el buen exemplo, por evitar el escandalo, por el credito  
 „ de la virtud, por respeto del estado, y por otras razones, que  
 „ vivamente les representa. que si dissimulan la culpa, dexan  
 „ de acudir por la honrra, virtud, y obligacion, como dixē:  
 „ Pero contra estas razones baila lo que con las obras nos  
 „ enseñó Christo Nuestro Señor callando, hasta que el Sumo  
 „ Sacerdote le conjuro en nombre de Dios, à que dixesse, si  
 „ era Hijo verdadero de Dios.

33 „ Solo en este caso has de responder la verdad;  
 „ en el interin la respuesta eficaz de Christo (y de quien con  
 „ perfeccion le imita) ha de ser humildad, mansedumbre, si-  
 „ lencio, exacta execucion de la virtud, y de las reglas: así  
 „ conseguirás en todo la perfecta paz, y quietud de tu alma.  
 „ Muchas vezes personas de autoridad, y mañotas por sus in-  
 „ teresses, y otras con zelo, levantan quimeras à personas  
 „ muy escogidas de Dios, permitiéndolo así su Magestad para  
 „ su mayor gloria, como lo hizo con su Hijo: y quando ven  
 „ llamado al acusado, le tienen por vencido, y derribado, y à  
 „ su parecer triunfan, teniendo por escador al justo abatido:  
 „ pareceles, que buelven por el bien comun, y que andan con  
 „ zelo santo: así se huvieron con Christo los Pontifices, con  
 „ S. Juan Baptista la adutera, y con los Apostoles los Tiranos:  
 „ Los malos toman muchas vezes por instrumento la virtud,  
 „ y la perfeccion, para derribar los que verdaderamente son  
 „ virtuosos, y perfectos: parece que lo consiguen por algun  
 „ tiempo, y mientras calla el silencio: mas su innocencia  
 „ clama como otro Abel sepultada. Dios con mayor real-  
 „ ces publica la virtud casi sepurada, y olvidada. Aqui viene  
 „ lo de la Escritura Sacra: *Fortè certamen dedit illi, vt vinceret,*  
 „ &c. Has de tener grandísimo cuidado, en no deshazer  
 „ contrazas, y ardidēs lo que vrdieren contra ti en los testi-  
 „ monios, y persecuciones, como nos enseñó Iesu Christo,  
 „ ni aun para el bien de los proximos: porque entoces mas te  
 „ importa el bien proprio, v la perfecta imitacion de Chris-  
 „ to: fuera de que por humillarte, v por callar, ninguna alma  
 „ se perderà: como tampoco se pensieron por que calló Chris-  
 „ to en la Cruz, antes bien por este camino se convirtieron el  
 „ Centurió, el Buen Ladró, y otros muchos; y en breve el Cie-

3. lo, la tierra, los vivos, y los muertos publicaron la inocencia, y virtud de Iesu Christo.

34 Para concluir con esta materia, has de saber, que pocos años ha, le acusaron en crímenes de Inquisición a vn Sacerdote, el qual con vn rostro sereno, y sin disculpa alguna se dexó encerrar en la Inquisición de Santiago. Aquí gastava el tiempo en encomendarse à Dios, sin hablar palabra, ni hazer diligencia por su inocencia. Estavan admirados los Inquisidores, y se admiraron mas, viendo, que los acusadores todos, atormentados con los estímulos de su mala conciencia, sin saber vnos de otros, vinieron à decirse con juramento, y à pedir perdón à los Iuezes; los quales, en premio de su victoria, le sacaron publicamente al tanto Sacerdote, con vn laurel en la mano: *Tu fac similiter*,  
 „ Que quien imitare à Christo crucificado,  
 „ saldrá victorioso siempre, y coronado.

Y si en aquellas ocasiones huvieres de hablar, ha de ser para perdonar al que te agravia, como lo hizo Iesvs, perdonando, y ofreciéndole el Paraíso al Ladron, que le avia blasfemado: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Ha de ser tambien para solicitar perdón de ellos, buicando escusas, y razones para ello, como tambien lo hizo Iesvs: *Pater dimitte illis, nesciunt enim quid faciunt*. Y si quisieres que xarte para tu desahogo, ha de ser amorosamente à tu Dios, y Padre, poniendo tu espíritu, y todo tu cuidado en sus amorosas, y solícitas manos; como ultimamente lo hizo nuestro gran Maestro Iesvs, quando amorosamente dixo: *Pater ve quid dereliquisti me? In manus tuas Domine commendo spiritum meum*:  
 „ *Fac hoc, & viues*. Advertiendo el medio vnico, que su Magestad te dá para ser perfecto: *Si vis perfectus esse sequere me*; sigue me, imítame: *Cura de bono nomine*. No se ha de entender excusandose, y dando satisfaci6 de sí, ni indirecte. (sino en caso rarissimo, y con consejo de persona santa, y docta) El cuidado, pues, de *bono nomine*, ha de ser, siendo sufrido, callando sin excusarse, y andando con verdad, y humildad *coram Deo*. Y aunque así el credito por algun tiempo padezca: *Tandem*, à mejor tiempo nos le dará Dios: que *ad tempus* nos prueba.

ca. Dos años estuvo despues de esta calumnia recogiendo en su alma vn gran tesoro de merecimientos: y luego que le cumplieron, el artifice del testimonio, acosado del sobresalto, è inquietud de su conciencia, buscò à dos Cavalleros conocidos del siervo de Dios, por cuyo medio le pidió perdon de la ofensa cometida contra su inocencia. Rindió el Venerabile Padre muchas gracias à N. Señor, y veneró su altissima providencia, que suele permitir muchas vezes los males, para facar mayores bienes; quedando mas gozoso con la noticia del arrepentimiento del calumniador en su culpa, que con la restitution de su propia honrra; y los que ya tuvieron de este suceso, con mas veneracion de su santidad, y admiracion de su silencio, y quedó despues de esta borrasca, mas resplandeciente su inocencia, como quedan las luzes del Sol, despues que se deshazen los viles vapores de la tierra, que se levantaron contra la claridad de sus rayos.

36 No pudieran ser tan heroicass las virtudes de este siervo de Dios, sino las animara el trato con su Magestad en la Oracion: en esta gastava muchas horas, y se puede dezir con verdad, que era continua: porque siempre traia presente à N. Señor: y aun siendo niño, deponia su madre, y hermanas, que muchas vezes no le sintieron acostar, y que amanecía de rodillas; y que quando passava por la calle alguna musica devota, le oian suspirar, y cantar las copillas de mission; en que se conoce bien quan prendado estuvo siempre su corazon de Dios, y del exercicio de la Oracion. Y vn Religioso, que le acompañò en vna mission, deponia tambien, que el sueño que en ella tomava, no passava de quatro horas, por tener mas tiempo para ella, y para los demas exercicios espirituales, y de devocion, que hazia con tanta puntualidad, como si estuviera en el Colegio.

37 Y otras deponen, que estando en vna ocasion en Oracion, delante del Santissimo Sacramento, observaron tenia el rostro hermosissimo, y vn genero de resplandor, que parecia vna llama: que es claro argumento del fervor, y superior grado de su cõtemplacion. Y no es maravilla llegasse à tanta altura en ella, quien desde su tierna edad tomò tan ventajosamente la carrera: y el grande aprecio que hazia de este exercicio, le muestra en sus apuntamientos, en que dize: Pú-

„ualidad en los ejercicios espirituales, atencion en la Oracion mental, y vocal, continua presencia de Dios, por las culatorias, especialmente fuera de casa: quando la Oracion quiera no se puede à su tiempo, se dilare, como se haze con la comida: y si tal vez ni aun se puede esto, se tiene à pedazos en la calle: negocios, &c.

38 De esta sacava la luz, para conocer los interiores, pues deponen algunas personas, que yendo à comunicar las cosas de su conciencia, al comenzar à explicarlas, les arrojaba, y dezia: *Angelito, lo que me quiere dexar es esto*, que era puntualmente lo mismo que se iban à consultar: y persona indigna depone, que en caso semejante quedo palmada: porque al entrar en su aposento, antes de hablar, le dio la resolucion, y le dixo: Lo que ha de hazer en esta materia, es esto, como si estuviera registrando los fenos de su conciencia: y en pantos, que afirma el sugeto con admiracion, que nadie, sino Dios los podia saber. Otros aseguran, que estavan temblando en su presencia: porque se persuadian les estava leyendo, y registrando los secretos mas interiores de su corazon.

39 Otro caso sucedio en la Iglesia de este Real Colegio, que no es de menor admiracion, y vna confirmacion clara de la luz, que N. Señor le dió al V. Padre Berreyarça, para conocer las cosas ocultas, y interiores. Depone persona grave, que cierra muger, vezina de esta Ciudad, tuvo largo trato, y amistad con vn mozuco, de quien se retirò despues, no por la ofensa de Dios, sino por la que en cierta ocasion avia recibido de el: y como el demonio la trala ciega con la passion infame de este vicio, cayò luego en los nuevos lazos que la puso, y contraxo amistad, y trato con otro: y vn dia estando los dos en conversacion familiar, se tocò el punto en ella de la ingratitud, y mala correspondencia del primero, y revesada la muger de toda la furia, que en estos laces enciende vna passion torpe, aun en los zelos, prorrupió en agrias, y fencidas quejas: y fueron tales, que empeñaron las finezas del nuevo amante à satisfacerlas todas, y aun vengarlas con la muerte del primero.

40 Dió prontamente su consentimiento dicha muger, sin hallar horror, ni embarazo en apagar la sed de su vengança, en la sangre de su enemigo, violentamente vertida

lla; pero replicandole el galan, que despues de executada la muerte avia de dexar la casa de sus Padres, y seguirle, se embarazò la muger, y le pidió tiempo para pentarior, y señalò dì a para darle la vltima resoluciõ en la Iglesia de la Cõpañia de Jesus. Llegò el dia señalado, y la muger vino à N. Iglesia resuelta, à que executasse la muerte, y seguir à su galan, dexando la casa de sus Padres, y con estos pensamientos estava esperando en ella, y à la fazon diziendo Missa el V. Padre Berreyarça, que en acabandola, sin detenerse vn punto en la Sacrificia, ni ir à dar gracias, como solia, con passo azelerado fue àzia donde estava esta muger, y la dixo: *Angelita vengà à confessarse conmigo luego:* replicò la muger, Padre yo no estoy aqui para confessarme, no he venido à esso: pero insistiò el siervo de Dios, y la dixo: *Angelita, yo se que tiene necesidad, què es lo que anda pensando? Dios me ha dado à entender, que en esta Iglesia ay vn caso grave, que pide remedio pronto.*

41 Quedo entonces la muger pasmada, y persuadida; que le estava registrando los senos de su conciencia, y leyendo sus pensamientos fue con el V. Padre à su confessorario, y arrojandose à sus pies, hecha vn mar de lagrimas, confesò sus culpas, y al acabar la confesion, entrò el galan, y señalandole la muger, le dixo al siervo de Dios, aquel es, vaya Vuesa Paternidad à hablarle, y à disuadirle el intento que tiene, y afearle la maldad que quiere hazer: y avièdose ido primero la muger à su casa, estuyo el V. P. con el sugeto, y le reduxo à confessarle, y apartarle de su mal intento, y de la amidad, y comunicacion con dicha muger, que persevera oy en la embièda de su vida: y jurò todo este caso à la persona que me lo ha referido.

42 Y al passo que Nuestro Señor le favorecia, sentia el siervo de Dios mas baxamente de si, y haciendo grande aprecio de todos, tenia grande desestimacion de todo lo que tocava à su persona. Asegura persona muy grave, que comunicandole vn papel, que ayia escrito à otra de mucha autoridad, en que referia casos muy particulares, y era muy verisimil colegir, que algunos tocavan al siervo de Dios, con sola vna insinuacion de este inconveniente, le rempìo. Sacava tambien de la Oracion aquel conocimiento de la Bondad de Dios, y de sus infinitas perfecciones, que encen-

dia su corazon en continuos actos de amor, y este le obligó à viir de aquella maravillosa traza de traer pendiente al cuello la Imagen de Christo crucificado, à quien sin saberse por qué, llamava el Niño Bonito; y solo se podía dicurrir, que quando está vn alma en los extasis de amor, no aciertan las potencias, sino à amar.

43 Todo el dia andava solicitando con fervorosos actos de amor, à que fuéste adorado, y lo consiguió de manera, que à porfia se arrodillavan los de casa, y los de fuera, los pequeños, y los grandes: en los Colegios Mayores, en las Calles, y en todas partes, adoravan todos el Niño Bonito; y esto hazia, porque todos le amassen: y lograva el siervo, de Dios amarle mas que todos en tan repetidos actos, como cada dia exercitava, dándole à adorar: y de esta suerte trahia siempre presente à Dios, y à sus potencias en continuo exercicio de actos fervorosos: y repararon algunos, que aun estando comiando echava la mano al pecho, y sacava la Imagen del Crucifixo, y la mirava; y que quando estava en el confessorio, la metia en el bonete, que tenia en la mano izquierda, para poder poner así los ojos, en quien tenia puestos todos sus afectos.

44 Renovava frecuentemente los votos, à que con licencia de los Superiores avia añadido no pocos, de que consta, solamente habia en sus apuntamientos, en que dize: El voto que hiziste, siempre que te señalaren por Superior, el qual se renueva, con el de no hazer pecado mortal, con el de la Concepcion, con el de la noche de S. Francisco Xavier, con los de la Religion, &c. Y en todas las distribuciones de cada dia, &c. Y así se esmerava tanto en su observancia, que notaron casi todos los de este Colegio, que en nombrandole la obediencia, qualquiera le rendia, aunque no fuéste Superior; y quando se encontraba con alguno al entrar por alguna puerta, para cederle el lugar, solia frecuentemente dezir: *Vaya Angelito por obediencia*: y si le replicava, aunque fuéste vn Hermano Estudiante, pues vaya tambien Vuesa Reverencia por obediencia. Luego entrava: tan exactamente se portava en puntos de obediencia, y en la guarda de la regla, que dize, que cada vno tenga en su alma à los demás, como si le fuéssen Superior. La noche antes de su muerte, pade-

ciendo



tiendo graves dolores; y mucha flaqueza; quiso vn Religioso, que le asistia, tomasse el reparo de vn poco de sustancia; resistiassel el V. Padre, porque el astio era tal, que le ocasionava mortales accidentes: dixole, que necesitava mucho de aquel reparo, y que lo tomasse por obediencia, y luego se rindió, y començo à luchar con la inapetencia, y mostrarle obediente hasta la muerte.

45 No se esmerava menos en los de la pureza: porque aviendo confessado en cierta ocasion à persona grave; que avia muchos años que estava inmoble como vna piedra à los estímulos de la carne, no por esso se juzgava ya seguro, y guardava tan escrupulosamente las puertas de sus sentidos; que afirman sus Confessores, que no miró à muger al rostro: y ñeponen con juramento personas de mucho credito, que tratando con algunas hijas de confesion por algunos años, no las avia visto la cara, y solo las conocia por la voz, de que davan buen testimonio sus ojos, que siempre traia baxos, y en todas sus acciones vna admirable compostura.

46 De la pobreza dió raros exemplos: acudia al Superior, por licencia para las cosas mas menudas, y la tenia para pedir algunas vezes vn poco de tabaco; y era tan corta la cantidad, que solo llegava à llenar vna caxira de laton, que avia costado vn quarto. No conocia las monedas: y así quando caminava, el mozo era el mayordomo; y fino queria dar buena cuenta del dinero, tampoco se la podia tomar el siervo de Dios, que solo cuidava de repartir toda la limosna que podia à los pobres. En esta vitima enfermedad refrendò todas las licencias que tenia, y la pidió, para dar la Imagen del Santo Christo, que siempre truxo consigo, y vnas estampas de papel, à que se venia à reducir casi todas sus alhajas, ya vn Breviario viejo, va los instrumentos de sus penitencias; que aunque estos vltimos años no le permitieron sus achaques hazer tantas como solia, traxo coniuuamente el oficio hasta el medio dia; y guardo este tefon penitente, desde que se ordenò de Sacerdote.

47 Y estuvo siempre tan advertida su humildad, que antes de morir pidió à vn Padre retirasse algunos instrumentos de penitencia, diziendo, que avia algunos dias, que no los podia vsar, procurando obscurecer los argumentos de

su mortificación, y los tenemos muy grandes, que en todas las cosas la buscava sin acordarse de si, ni aun para baxar à comer, si algunas vezes no le avisavan; por asistir à los pobres de la carçel, à los enfermos de la Ciudad, y del Hospital, y moribundos, à que salia à qualquiera hora que fuèsse avisado: y esto con tan grande alegría, que parecia que el Hermano Portero le llevaba alguna nueva de mucho alborozo: y tal vez sucedió salir continuadamente ocho, y nueve noches en el rigor, y destemplança de los frios de Salamanca, porque era personalmente llamado, y no sabìa negarse al consuelo de los enfermos, y moribundos, sinriendo su fervoroso espíritu, superior aliento à la mucha flaqueza de sus achaques, y fuerças: y apenas podia conseguir el Superior le supliese otro Padre alguna noche, viendole rendido, y quebrantado de las muchas malas que avia passado, juntandolas con las tareas del dia, y trabajado iacansablemente en los ministerios: y fue con grande su desinterès con todos los que trato en esta Ciudad de Salamanca, y fuera de ella, que solo mirò al bien espiritual de sus almas, sin recibir de persona alguna, aun lo que solamente podia tener la insinuacion del cariño, ò el sobreescrito de vn corto agassajo; y se puede dezir con admiracion, que en esta virtud, si alguno le ha podido igualar, nadie le podrá exceder.

48 La devocion con la Reyna de los Angeles fue cordialissima: mostravanla bien sus palabras, y mucho mas la ternura de sus afectos: de ella participaron otros muchos: porque el tiempo que cuidò de la Congregacion de los Estudiantes, procurò se arraygasse en muchos, y consiguió se adelantassen en los obsequios de esta Señora, y del Misterio de su Concepcion purissima, de quien era tan devoto, que se consagrò con especial voto à su culto. Y à la manera que quando sale el hierro encendido de la fragua, và arrojando à todas partes las cètellas de su fuego, así salia las palabras del fiervo de Dios de su corazon abrazado en la devocion de Maria Santissima, y las industrias, y medios piadosos para estenderla en quantos podia: Hizo varias impresiones de vn librito de este Misterio de la Concepcion purissima, de que repartió gran cantidad, y recogió de limosnas porcion muy considerable para los libritos que imprimió del Rosario, y se-  
gun

gun el cómputo que se pudo hazer por partidas conocidas, se-  
rian en todo mas de seis mil: porque de rosarios hizo traer  
cargas del Reyno de Galicia; y à los que no les faltavan, les  
exortava à que rezassen el Ave Maria siempre que dava el re-  
lax: y de todas estas devociones llevaba gran provision à las  
misiones, que eran sus ferias espirituales, y en que como el  
Mercader Evangelico buscava en los Eieles las preciosas  
Margaritas de sus almas.

49. Y entre otras devociones, tenia la de arrodillarse  
à vna Imagen de N. Señora, siempre que entrava en su apo-  
sento, y rezando vna Ave Maria, le dezia esta Oracion: *Da*  
*mibi dulcissimum spiritum te su Christi Filij tui Domini nostri.*

50. Teniala tambien de rezarle todos los dias nueve  
Salves. El motivo de esta devocion fue vn calo que le sucedió  
en los Passages, lugar vezino à San Sebastian: estando allí  
vna tarde, vió venir corriendo en su seguimiento à vna mu-  
ger, de vn lugarillo de la rava de Francia; esperòla, y luego  
que llegó se le echó à los pies, pidiendo que la confessasse;  
examinòla, y la hallò bien dispueta: corseose con muchas  
lagrimas, y arrepentimiento: porque avia muchos años que  
callava vn pecado de flaqueza, y nunca se avia atrevido à con-  
fessarle con su Parrocho, ni le parecia que se atreveria jamás:  
preguntandola el Venerable Padre despues, que devocion  
avia tenido, por la qual le avia hecho Dios aquel singular be-  
neficio? le respondió: Yo Padre no he tenido otra, sino rezar  
nueve Salves en memoria de los nueve meses, que N. Señora  
traxo à su bendito Hijo en el vientre, y à esta atribuyò el  
siervo de Dios esta admirable conversion.

51. No se esmero menos en la devocion del Glorio-  
so S. Joseph, en la de los Santos Angeles, en la de las bendi-  
tas Animas: y si se huvieran de poner todas con extension,  
parecieran tarea bastante para todo el dia; y el siervo de Dios  
las tomava por alivio de sus tareas, y como para coger aliento  
en ellas.

52. Premiòle su Magestad en esta vltima enferme-  
dad, los obsequios que el Venerable Padre le sollicito en vi-  
da, y su devocion, con vn favor particular; porque asseguraron  
sus Confessores averle oido dezir, se le avia aparecido dos  
vezes la Reyna del Cielo, acompañada de muchos Angeles;

alentandole à los trabajos de la enfermedad, y que con aque-  
lla vïsta avia quedado muy conolado, y entendido que le  
faltava todavia mucho que padecer; y assi se lo oyeron repe-  
tir algunos sujetos de este Colegio, quando le dezian, que  
estava mucho mejor.

53 El zelo del bien de las almas era tan grande, que to-  
das las Quaresmas iba los Domingos por la tarde, à predicar à  
vna Hermita, que llaman Ierusalen, y està fuera de la Ciu-  
dad, y es de mucho concurso; y aunque la tarde fuesse muy  
aspera, y metida en agua, y viento, no dexava de salir el  
Venerable Padre, porque aunque tenia menos gente, tenia  
mas mortificacion, y trabajo; y tolia bolver estos vltimos años  
hecho pedazos, arrimado à vn baculo, mostrando en sus acha-  
ques y fatiga, los alientos de su espíritu: seguiale vn tropel de  
muchachos, à quienes avia enseñado la doctrina, pidiendole  
estampas, y ofreciendose à ser preguntados para el Domingo  
siguiente, los que aquel dia no avian alcanzado el premio, que  
suele seguirse à las buenas respuestas de la pregunta de la doc-  
trina: de fuerte, que quien no le conocia, le podia parecer,  
que avia encontrado con vn hombre de mucha bondad, y  
aun mayor sencillez, y no avia encontrado, sino à vn hom-  
bre santo, y à vn Varon Apostolico, que haziendo desprecio  
del mundo, y de si mismo, nunca buscò sus honrras, sino la  
gloria de Dios, y el provecho de las almas: y aun con estos  
sermones hizo mucho el siervo de Dios, porque alcanzava de  
Nuestro Señor eficacia en sus palabras, y las elevava su espi-  
rita; pues aun no siendo grande el talento natural, y largos  
sus sermones, estavan guitosos los oyentes; y los triunfos que  
se consiguen en la conversion de las almas, principalmente  
se deven atribuir mas à la santidad de los Ministros, que à sus  
talentos, y prendas.

54 No se ciñò su fervoroso espíritu à los estrechos li-  
mites de la Ciudad de Salamanca: salia todas las primaveras  
à hazer mision en varios Lugares de este, y otros Obispados,  
en que solia gastar cinquenta, y algunas vezes mas dias: y fue  
casi sin interrupciõ en diez, y ocho años, que vivió en este  
Colegio: y se puede dezir con verdad, que era muy à costa de  
su salud, no solo porque se avian aumentado mucho sus acha-  
ques, sino porque para hallarle mas expedito, y habil, hazia

la prevençion de sangrias, y purga; remedio, que si le dava aliento para la mision, le iba corriendo la vida, por ser contrario à su complexion, y à los humores gruesos, y frios que procedian: pero en nada buscava mas, que la mortificacion, y trabajo, para conseguir con muchas ventajas la eterna; y solia bolver al Colegio gozosissimo con el fruto de la mision; que siempre fue grande, y parece que dezia con el Apostol S. Pablo: *Multa mihi glorificatio pro vobis, repletus sum consolacione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.*

55 Sentia el demonio las conversiones, y las almas; que el siervo de Dios le sacava de las garras; y assi procurava ponerle todos los estorvos que podia, para embarazarle las salidas; pero el Venerable Padre negociava con Nuestro Señor se hallanassen todas las dificultades. En vna ocasion, estando para ir à mision, se retirò à su aposento al tiempo de descansar, y se sentò en vn banquillo, junto à la cama, y derribandole de èl, le diò vna cuchillada en la corona, que parece se avia hecho con vna navaja, salio el siervo de Dios al Relicario lleno de la sangre que corria, à dar gracias al Santissimo, y fue menester cogersela, y que el Cirujano le diese quatro puntos en ella: y lo cierto es, que fue caso extraordinario; porque ni la postura, ni la poca altura del asiento era capaz de ocasionar aquella herida; ni èl mismo lo supo explicar, ò por lo humilde, ò por lo repentino del golpe: y tolo se le oyò dezir, que no avia de salir el demonio con la fuya; y assegurò al Padre Rector iria muy presto à la mision, y assi lo consiguió, y salio à ella dentro de tres, ò quatro dias, y con no poca admiracion de los que observaron, que no solo se le cerrò luego la herida, sino que ni le quedò la señal, o cicatriz de ella.

56 Estando en Ciudad-Rodrigo en mision, succidiò otro caso raro, y fue desesperarse vn Soldado, y echarse ciega-mente en vn pozordieron noticia al Venerable Padre Betre-yarça de la desgracia, y acudiendo prontamente, mandò traer fogas, y escaleras para sacarle: executose assi, y salio aquel miserable hombre casi ahogado: putose en Oracion el siervo de Dios, y despues le diò à besar la Imagen del Crucifixo: que traia siempre pendiente del cuello al pecho, y luego comen-ço el Soldado à recobrar el sentido, y aun la vida, y se confesò

so con el siervo de Dios : y assi lo depone vn Religioso nuestro fidedigno , que entonces le acompañava en la mision , y fue testigo de este successo , y de que el Señor Obispo de Ciudad-Rodrigo le tuvo por milagroso , y assi lo contestava la humildad grande del siervo de Dios , que jamás habló de este prodigio , y siempre divertia la conversacion , si alguno lo queria introducir en ella.

57. En esta misma mision puso particular cuidado en desterrar los juramentos : y aconteció , que refiriendo vn hombre à la puerta de vna pieza , de la casa del Governador , adonde estava hospedado , vna pendencia , oyó el Venerable Padre vn juramento , que se mezcló en ella , y pensó que era juramento del que hablava , y aunque à la sazón estava enfermo , y en la cama , se levantó mal vestido , y con pocas fuerzas : y sin aver conocido jamás aquella persona , le mandó con imperio se incasse de rodillas , y besasse el suelo ; obedeció sin resistencia alguna , y recibió despues vna reprehension muy aspera , y el tratamiento de que no parecia capaz la mansedumbre del Venerable Padre Berreyarça : quedó el hombre atonito , y se fue à su casa , donde estuvo algunos dias con sumo desconuelo : este prorumpió en grande enojo , y vn dia arrebarado de la ira vino à verse con el siervo de Dios , el qual viendolo colerico , le retiró contigo à vna pieza ; y aviendo estado à solas con él , tallo tan mudado , que dezia à voces : *Este es Santo , este es Santo , y me tengo de confessar con él , y assi lo cumplio despues . . .*

58. En otra mision del Reyno de Galicia , predicando el Venerable Padre contra este vicio de los juramentos , amenazó con el castigo de Dios à los que se precipitassen en él , y no corrigiesen tan perversa costumbre ; no obstante su amenaza fue despues vna persona à prauunciar vn juramento escandaloso , y se le torció la boca , dexandole totalmente desfigurado , y afeado su rostro ; lo qual fue castigo del Cielo , y tan patente , que sirvió à todos los demás de escarmiento .

59. Haziendo mision en vn Lugar de tierra de Ledesma cayó vn niño en vn pozo , advirtió la desgracia el siervo de Dios , y acudió prontamente à su remedio , por hallarse à la sazón à poca distancia del pozo : metió el Rosario dentro de él , y dando vna voz al niño , le dixo : *Angelito , que te llama*

el Niño Jesús: y luego salió el niño asido del Rosario, con paño de los presentes, que vieron este prodigio.

60 Hasta el año de noventa y dos continuó las misiones, y parece que las quiso coronar con recoger la más trabajosa, para acabarlas; porque baxó à las Batuecas, y discurrió por todas aquellas cuevas de esta Serranía; y superior de sus breñas: las cuevas de esta Serranía, son muy asperas y pendientes, y es forçoso baxarlas, y subir las à pie con mucha dificultad, y no la ay menor en poderle hazer en algunas partes de ella: el sustento no es mas que algunos huevos, ó vn poco de leche, que no siempre se encuentran: el pan es de centeno; porque ni el paraje, ni el caudal de aquella pobre gente alcanza à mas; y como ninguno vsa cama, tampoco la tienen para los Misioneros: y suele su mayor providencia, y cariño discurrir por mas suave, y blanda, sobrè vn costal de centeno; no es menor la incomodidad de juntar la gente en las Iglesias, y las pocas que ay están distantes, y el camino es muy aspero, y encomençando à calentar el Sol, se encienden aquellos baxos, y quebradas por ser estrechas, y profundas, y estorvar la altura de los montes, la ventilacion, y refrigerio de los ayres.

61 Por estos caminos anduvo el Venerable Padre Berreyarça, dostrinando aquellas almas, y encontrando algunas tan incultas, como sus peñas: con ellas subia à las Iglesias à predicarlas, y administrarlas los Sacramentos: y à la verdad es espectáculo digno de consideracion; ver aquel siervo de Dios rodeado de sus Baruequitos, como el dezia, subir trepando aquellos riscos, arrimado à vn bordon, encendido del calor, y fariça, y mucho mas del incendio de su caridad, guiando aquellas ovejas descarriadas, meditando en su Redemptor, que truxo sobre sus ombros el peso de nuestras culpas en aquella oveja, para que no se perdiessè. Esta consideracion le hazia suaves los trabajos, y las incomodidades de la mision, y mostrava siempre lleno de alegría de su semblante, y descubria en el el gozo de su corazon, y le salia à los labios con las palabras del Apostol S. Pablo: *Gloriamur in tribulationibus*. El siervo de Dios me confesò, que parece, que Nuestro Señor le llevó à las Batuecas con especial providencia: porque fueron muchas las confesiones necessarias, y de muchos

chos años, y muchas en personas, que ya los tenia, y estavan cercanos a la muerte natural, y mucho mas a la espiritual de sus almas.

62 Alentavale Nuestro Señor para los trabajos en el santo sacrificio de la Misa, en que recibió de su Magestad muy tiernos sentimientos, y muy especiales favores, y así era grande la devoción, con que la dezía, y la que tenia a este soberano Misterio: y ponía especial cuidado en celebrar, quando andava en las misiones, y le sucedió caminar seis, y siete leguas con calentura, por no privarse de este consuelo, y para detenerse mas que la media hora, que señala la regla, aviéndole licencia de los Superiores, y en vna mission vsó N. Señor con él de vna providencia extraordinaria: porque aviendo caminado mucho vna mañana, para poder dezir Misa, al entrar en el Lugar encontró con el Sacristán, que le abrió luego la Iglesia; pero las puertas, que tan su pensar se le avian franqueado, se las bolvió a cerrar la casualidad de no encontrar Hostia, aunque le pareció al Sacristán que la avia: y diciendole que sería imposible, que celebrasse aquel dia, se afirmava el siervo de Dios, en que avia de dezir Misa, y que no se avia de privar de aquel consuelo; y así fue, porque se encontró vna Hostia en parte donde no se podia esperar, y así se persuadió su Compañero, no pudo el siervo de Dios aleguar tan firmemente, que avia de celebrar en aquellas circunstancias, sin interior moción, ó luz del Cielo.

63 De aquel Sacrosanto Misterio salian sus afectos tan encendidos en la devoción del Santísimo Sacramento, que le llevaban a todas horas al Relicario a adorarle: siempre que salia de casa, y que bolvia a ella, se detenia vn gran rato, delante del Santísimo, y siempre que passava por la Sacristia se parava en su presencia: y muchas vezes eran las salidas de su aposento a repetir esta estacion, y parece que no se sabia apartar de Christo Sacramentado, y que quando se levantava, le dezía lo que el Santo Padre Luis de la Puente: *Yo Señor me voy; pero se queda con mi corazón*: y así, aun quando se apartava el cuerpo, dexava allí su alma, que era el centro de su amor.

64 No le fue de poco dolor al siervo de Dios el no aver podido salir el Verano passado, y ultimo de su vida a ha-



zer mision: porque aunque se hallava ya muy quebrantado, y pesado, siempre echava mal las cuentas entre su fervor, y sus fuerzas; pero lo que principalmete se lo embarazò, fue la epidemia, que se encendió en esta Ciudad, en que enfermaron muchos, y no murieron pocos: empleose el V. Padre Berreyarça en asistir à los enfermos, y en ayudar à los moribundos, acudiendo à todas las confesiones à que era llamado, sin atender à lo irregular de las horas, y à lo excesivo de los calores, que hazia mas penosas las viviendas de los pobres por estrechas, y sin reparos, y à vezes encontraba dos, y tres enfermos en vn aposento, que si tenia capacidad para diferentes camas, no avia espacio para que estuviessen desvnidas, y era forçoso, que estuviesse el ayre, inficionado con la estrechura de las viviendas, la hediondez de los pobres enfermos, y mucho mas de las mismas enfermedades, que tenían no poco de contagiosas; pero como la caridad es paciente, la del Venerable Padre, rompia por todas estas dificultades; y estava entre los enfermos, como si fuera enfermo, para confesarlos, y para alentarlos en el ultimo combate de la muerte: y todos fuimos testigos de lo mucho que depreciava los riesgos de su vida; pues por ayudar à morir à vn Religioso nuestro, no reparò en cogerle los ultimos alientos, siendo la enfermedad muy pegajosa: y diciendo despues el Superior, que hazia mal en estrecharse tanto con los enfermos, respondió, que en aquellos lances casi no tenia arbitrio; y à la verdad su caridad le obligava à atender mas à los que agonizavan, que à si, y le metia en los riesgos sin temer la muerte, ni apetecer la vida.

Y con grande fundamento se persuaden muchos, que de esta, y otras ocasiones contraxo el siervo de Dios la ultima enfermedad; porque se hallò luego indispuerto, y creciendo la indisposicion, le expicò la calentura, que le obligò à rendirse à la cama, y se acotto en ella con entero conocimiento de la gravedad de su achaque, y lo expicò al recibir vn recado, que le diò vn niño de la Porteria: porque le dixo quando se iba à costar: *Angelito no te acerques à mi, porque llevo vn grav tabardillo, y te lo pegare;* en ella estuvo veinte y vn dias, padeciendo muchos accidentes, y graves dolores, que interiormente sentia con grande paciencia, y conformidad,

dad, dando gracias à Nuestro Señor, y diciendo que su amor le hacia suaves los excesivos dolores, y las molestias de la enfermedad; y como dice el doctor, que era de ordinario en las manos la Imagen de su Crucifixo, y en los labios las palabras, que mostravan, que exercitava en su corazon los actos de todas las virtudes, y especialmente los de amor con su Niño Bonito, teniendo los ojos fixos muchos ratos en su Imagen, y quedando otros, como absorto en su contemplacion: y repararon algunos, que si los levava, era para alabar aquel Señor, à quien tanto amava, y de quien sacava fiernos sentimientos, y muy particulares ilustraciones: y en esta enfermedad dixo sinceramente à su Confessor: *Que era tan sublime el conocimiento, que Dios le avia dado de su bondad; y de lo que debia ser amado; que aunque tuviera toda la ciencia de Salomon, y supiera toda quanto Theologia se ha escrito, no podia esta tan excelente ciencia igualarlo.*

66 Tuvo el dia catorce tanta mejoría, que el Medico se persuadió que avia de cobrar presto la salud; pero el Venerable Padre Berreyra, instava siempre por la Extrema Uncion, y estava tan firme en que avia de morir, que parece conoció con luz superior, que era esta enfermedad la última; y aun à los principios de ella, diciendole vn sugeto de este Colegio, como le avia señalado N. Padre General para passar à Indias, le respondió: pues yo tengo de ir antes que él à Indias, y no es disposicion del Padre General; y para desvanecer qualquier sospecha de revelacion, à cerca de su muerte, pudiendose pensar, que las Indias, de que hablava, eran el Cielo; añadió: y no piense que es revelacion.

67 En ella le vino à ver vno de los mejores Medicos de esta Ciudad, que por aver estado enfermo, no avia podido concurrir à su curacion; y despues de aver repulsado, le dixo: Padre Juan aquí ay mucha mejoría, y los pulsos indican brevemente salud, à que respondió el siervo de Dios: yo Señor me muero, y me acordaré de Vmd. y toda su familia en el Cielo: y à otra persona de mucha autoridad, dandole vna Cruz por despedida, le aseguró su proxima muerte: y en este tiempo estava tan superior su espíritu à los crecimientos, à las congoxas, y à todos los accidentes penosos de la enfermedad, que estava todo embebezido en actos de amor con la

**Imagen del Niño Bonito** : y como es propiedad de vna caridad ardiente expeler todo temor, confesò el siervo de Dios, que no le tenia, ni del Inferno, ni del Purgatorio, y así lo dava à entender la serenidad con que estava, y con que dava à besar à algunos la imagen de su Crucifixo, y no pocos se arrodillavan à besarla sin rezelo, de que se les pegasse la enfermedad ad., que no tenia poco de contagiola.

68. Y veinte horas antes de morir dixo à vna persona muy de su cariño, que su vida duraria hasta por la mañana, en que llego el termino de las veinte horas, y le cuplo la profecia del siervo de Dios, y estando presente la Comunidad, que le repitió la recomendación del alma, rindio la suya en manos del Criador, casi cumplidos los cinquenta y vn años de su edad, y treinta y cinco de Religión. Quedò su semblante tan apacible, que mas parecia de quien estava reposando, que de quien acabava de espirar : y estuvo siempre su venerable cadaver, sin el honor de la muerte ; antes se dexava atender con agrado, y consuelo, y solo se veia la pena en todos, de que huviesse faltado vn Varon Santo, que nadie le dio otro nombre, aun viviendo, de quantos le conocieron, justissimamente merecido por su exemplar vida, y singulares virtudes.

69. Luego que començò el clamor de las campanas à publicar la noticia de su muerte, començò tambien à oirse el de las lagrimas de la Ciudad, y el temblamiento de sus gremios : y deponen los mas ancianos, que despues de la muerte de S. Iuan de Sahagun, no se ha visto semejante comocion en toda ella; y fue tan grãde, que desde que se expuso el cuerpo del siervo de Dios en la pieza del Rencario de este Colegio, no cesò de venir gente à verle, y reverenciarle ; y creciò tanto el concurso por la mañana, que obligò à poner dos Religiosos que estuviesen en su guarda : porque al principio se contuvo la devocion, y despues passò à tomar alguna cosa por reliquia, y aviendole cortado las viñas, y los cavillos, llegò à cortar la parte exterior de vna oreja : y eran tantos los que pretendían tener alguna reliquia suya, que para dar satisfaccion à su deseo, fue menester repartir sus alhajuclas, los cabezales, y paños de la fuente, y deshazer la camisa que traia.

70. Quiso el Ilustrissimo, y Mayor Colegio de Cuen-

ca sobresalió en la confusión que hazia del Distrito: y así pidió hazerle el Oficio y honrarle con esta noble demonstracion, trayendo la Música de la Cathedral, y poniendose en el Altar à cantar la Misa tres hijos de aquella grande Comunidad: luego que salió el cuerpo à la Iglesia, como en ella avia mas campo fue mucho mayor el tropel de la gente, trayendo todos, ó los Rosarios, ó los largos, ó otras reliquias à tocar à su Venerable cuerpo, y las estavieron tocando, y recibiendo tres, ó quatro Religiosos lo mas del tiempo, sucediéndose vnas oías à otras de la gente del pueblo, sin poderse agotar, aun despues de fenecido el Oficio; y traído el cuerpo à la Sacristia, para baxarle à la bobeda, y cantarle el vltimo responso, ya era tanta la confusión de la gente, que ahogava las voces de la Música, sin poderse entender mas, que era esta mocion piadosa obra de la Providencia Divina, que sola ella podia influir tan vniversalmente en los corazones à demonstraciones, que no fueron mayores las que bastaron en la primitiva Iglesia à poner en los Altares algunos Santos, y que N. Señor aun en esta vida quiere honrar algunos siervos suyos con la exaltacion correspondiente al desprecio proprio, que en todas sus cosas solicitó su humildad.

71

Y quando se levantó el ataud, para baxar à la sepultura el cuerpo del siervo de Dios, ya la confusión parecia especie de alboroto: porque començaron algunos à despojarle, y sacarle pedazos de la sotana: y vn Cavallero muy conocido por su nobleza en esta Ciudad, tomando el bonete del V. Padre, le embolvió en vn tafetan, que traía prevenido, levantandole en alto, dixo que le avia de poner en cabeza de mayorazgo; y aunque con esfuérço, y violencia se atajò baxasse el tropel de la gente à la sepultura, antes de poner en ella su Venerable cuerpo, le cortarò algunos dedos de las manos, y vna oreja; à que concurrió la piedad de los domésticos: porque en todos era grande el concepto de su santidad, y sino se le huviera impedido, le atrojava vn seglar à cortarle enteramente vn pie: porque de este intento mostrò bien su intencion, y el instrumento.

72

No se contentò toda la nobleza de Salamanca, que compone la Congregacion de S. Francisco de Borja, honrar en el entierro à su Prefecto, trayendo el ataud à la Sacristia, sino

fino que determinó aquel mismo dia hazer las Exequias: no  
 tanto por persuadirse que necesitava el Difunto de sufragios,  
 como por que el sermón publicasse sus virtudes. Celebrólas  
 el dia diez y nueve de Diciembre, con grandissimo concurso  
 de toda la Ciudad, y pompa correspondiente à la grandeza  
 de tan Ilustre Congregacion. Tuvo por Orador al R.R. P.M.  
 Fr. Agustín de Barcelona, de la Orden de la Santissima Tri-  
 nidad, del Gremio de la Vniversidad de esta Ciudad, y Cathe-  
 dratico de Filosofia en ella, q̄ ha merecido en Cathedra, y en  
 Pulpito los primeros credits de la Escuela, y los mayores elo-  
 gios de toda la Ciudad: quedaron no menos gustosos, q̄ admi-  
 rados los oyentes de ver junta la relacion de los successos, y  
 virtudes de la vida del V. Padre Berreyarça, con la novedad  
 ingeniosa del asunto, y lo solido, y agudo de sus discursos; y  
 fino deruiviera la pluma, pudiera correr mucho en sus elo-  
 gios; pero solo diré lo que todos saben. que si se dexa admirar  
 de los doctos, por sus relevantes prendas, se dexa al mismo  
 tiempo amar con veneracion de todos por el engaste prodigi-  
 oso, que tienen con su Religion, y modestia.

73. Y si los successos, que acompañaron la vida, y vir-  
 tudes del V. Padre Berreyarça fueron maravillosos, no son  
 menos admirables los que se han seguido à su muerte. Ay  
 persona que depone con juramento, que levantandose el dia  
 veinte y seis de Noviembre à las cinco de la mañana, y salien-  
 do à vn corredor, de donde se descubre el Cymborio, y Lin-  
 terna de N. Iglesia, la vió toda cercada de vna luz encarna-  
 da, y permanente, que estava estendida sobre dicha Linterna,  
 à manera de pavellon, que la cubria, y coronava toda: y  
 otras dos personas fueron también testigos oculares de la mis-  
 ma luz; y este mismo dia estava expuesto en la pieza del Reli-  
 cario el cuerpo del siervo de Dios: y no se puede dudar quito  
 su Magestad acreditar su santidad con esta señal extraordina-  
 ria, y prodigiósa, y manifestar la gloria, que ya estava gozan-  
 do en el Cielo, que aun viviendo se la avia revelado: porque  
 depone otra persona tambien, que entrando à confessar su con-  
 el siervo de Dios, le encontró en su aposento dando saltos de  
 placer, y diziendo: *Juan, que mas quieres si te salvas: que mas que le-  
 ves si eres Predestinado?*

74. Y es muy cierto, que lo era, y para muchos grados

de gloria: porque deponé su Confessor, que nunca perdió la gracia recibida en el Bautismo, y que avia muchos años, que no cometiò advertidamente pecado venial. Y afirma sugeto de este Colegio, que podrá jurar, que yendo à buscar vna persona grave de este Lugar, para informar de algunos casos de las virtudes del V. Padre Berreyarça, y llamando algun tiempo, y con instancia à la puerta de su quarto, no le respondia, y que entonces se encomendò al siervo de Dios, diciendole: Santo Padre, impetradme de N. Señor, que toque à este Cavallero en el corazò, para que me abra, pues sabeis à lo que vengo, y que à poco rato le abrió la puerta; y contandole lo que le avia pasado, le respondió, pues sepa V. Paternidad, que estava en ocupacion, que no podia interrumpir, y con proposito de no abrir la puerta; y no sé que me ha dado, que al oir los golpes vine luego à abrir à V. Paternidad.

75. Vn Cavallero de esta Ciudad padecía vn recio dolor de muelas con grande inflamacion à la garganta, que le durò algunos dias, sin permitir alivio, ni descanso; buscò con confianza el remedio en la intercessiòn del siervo de Dios, y se aplicò vn pañito de su camisa, y luego quedò perfectamente sano.

76. Vna Religiosa de Santa Isabel de esta Ciudad cayó enferma, y pasó à tanto el aprieto, que se persuadiò el Convento moriria sin remedio; y los dos mejores Medicos de esta Ciudad ofrecièn jurar, que naturalmente no tenia esperanza alguna de vida: encomendòse interiormente al V. Padre Berreyarça, por el gran concepto que hazia de su santidad, y aplicandole vn pañito de camisa, començò luego à mejorar, y se ha ido siempre continuando con felicidad la mejoría, que oy tiene.

77. Al mismo tiempo ha obrado N. Señor otro prodigio con vn niño, que alcançaron sus Padres por las oraciones del siervo de Dios, à quienes predixo su nacimiento, y que se avia de llamar Ignacio: estandò estos dias con vnas calenturas, que le reduxeron al vltimo peligro de la vida; y à los Medicos à total desconfiança de ella: acudieron sus Padres al siervo de Dios, implorando su intercessiòn, y aplicandole vna reliquia suya, començò à pocas horas à mejorar, y oy està sano, y bueno. Depone también vn Religioso nuestro, y Maes-

tro de este Colegio, que estando enfermo, y de cuidado entrò en su aposento à visitarle : y poniendole en Oracion delante de vna Imagen de Christo à la Columna, aviendo estado vn rato como abortto, salió diziendo al enfermo : *Amico vivis, vale* : y así se cumplió en la mejoría del enfermo, y en la salud que oy goza.

78 Otra persona jura, que estando enferma de cuidado, y à juicio de los Medicos, y por la indicacion de los pulsos con pronostico de grave peligro, llamó al siervo de Dios, para confessarse : fue luego à verla, dixole los Evangelios, y aviendo el enfermo confessado primero el temor, con que le tenia la enfermedad, le instò à que le confessasse ; pero el V. Padre con luz mas superior, le respondió : *Angelito, no es ne' essario porque dentro de pocos dias irá al Colegio, y se confessará allí* : quietose el enfermo, y començò à mejorar, y se cumplió puntualmente la profecía de este ilustrado Varon : y pudiera referir otros muchos casos que le sucedieron con diferentes personas de esta Ciudad.

79 Acabo de leer vna carta, escrita de San Sebastian, de persona de autoridad, y gran credito, que refiere el caso siguiente. Estando el V. Padre en S. Sebastian, fue à vn Santuario, que llaman el Santo Christo de Lezo, llevando vna niña sobrina suya, que por el mal que tenia en los ojos estava casi ciega, sin que le aprovechasse remedio alguno: dixo Missa, y despues los Evangelios à la niña, y desde aquel tiempo ha quedado sin el achaque de la vista, y oy vive, y sus Padres que lo afirman. Ha venido tambien persona que dize, que està cierta, y lo podrá jurar, que ayudando el siervo de Dios à morir à vna persona bien conocida en esta Ciudad, se puso vn rato en Oracion, delante de vna Imagen, que estava en su quarto, y que le viò arrebarado, y levantado del suelo mas de vn codo. Y otra ha depuesto, que aviendole dado el siervo de Dios vn Niño Iesus del Relicario, para q' le asseasse, y adernasse, quando se lo truxo compuesto, le ofreció de parte de Dios en pago, la successión que deseava, y así se cumplió pues à los nueve meses de la prometa, la tuvo con toda felicidad.

80 Y omitiendo otros muchos casos, que cada dia se descubren, y và N. Señor obrando por la intercession de su siervo, por no detener mas tiempo esta carta, no puedo omitir,

tit. que la Ilustrísima Comunidad del Colegio Mayor de  
 Guenca ha querido, que ocupita su gran nobleza con su pie-  
 dad, pues continuando las honras del día del Entierro del V.  
 Padre Berreyarça, se las hizo à treinta de Enero, asisñiendo  
 toda aquella gran Comunidad, con su hermana la del Cole-  
 gio Mayor de S. Bartholomé; y siendo esto bastante para te-  
 ner la función todas las circunstancias de grande, las tuvo tá-  
 bien en el número de las luzes, y en el Tumulo, donde vn re-  
 trato del siervo de Dios, suplió las ausencias del Difunto; y  
 principalmente por aver escogido con oportuna discrecion  
 para que llenasse el Pulpito al Señor Rector D. Francisco de  
 Perea y Porras, Predicador de su Magestad, cuyas prendas en  
 el, y en Cathedra, años ha que logran en Salamanca, y en la  
 letrura de Filosofia leida en vna Cathedra de la Vniversidad  
 los primeros aplausos de la Escuela; y en los Sermones, que  
 aun predicados en los mayores Templos, han sido iguales à  
 los concursos: dixo en este Sermon mucho del V. Padre, ele-  
 vando ingeniosamente en los reparos, las circunstancias, de los  
 sucesos, y llenando la expectacion que renia ansioso al Audi-  
 torio, no menos del Ciudador, que del Difunto. Estas son las  
 piadosas demostraciones de Salamanca, en la muerte del V.  
 Padre Berreyarça, y las virtudes, y prodigiosos sucesos, que  
 ha podido rescatar la industria del olvido, y del silencio; en  
 que las puso el siervo de Dios: dexo muchas cosas, ò por se-  
 mejantes, ò por no estar bastanteméte averiguadas, y las refe-  
 ridas pueden servir à nuestra esperança de solido fundamen-  
 to, de que le verémos con mayores cultos nosotros; y que el  
 Señor le podrán ver en los Altares los venideros.

&c. Amen.